

Así vivimos los ticos

Rafael (Rafa) Fernández 35 años. Cuatro hijos. Vecino de la ciudad capital.

—¿Qué sensación siente el artista al vender su primer cuadro?

—Es el primer estímulo dentro de su carrera, porque en realidad el artista trabaja para confrontar su obra ante el público; y ya sea buena o mala la crítica, la venta de un cuadro es estimulante pues denota que el cuadro produjo interés en otra persona.

—¿A qué edad decidió dedicarse a la pintura?

—En la realidad no puedo determinar el momento en que decidí dedicarme a la pintura puesto que generalmente el artista nace y no se hace.

—¿Cuántos cuadros ha pintado durante su carrera?

—Esto resulta muy difícil de contestar, ya que lo importante para el pintor es producir la mayor cantidad de obras porque esto va a determinar, a definir, el aporte cultural al pueblo del cual surgió.

—¿El precio mayor que le han pagado por una obra?

—Bueno, no se puede dar el precio definitivo de ninguna obra pues éste evoluciona conforme pasa el tiempo; quiero decir, las obras de arte no tienen un precio fijo y por lo tanto, el valor que el pintor obtiene no puede tomarse como el máximo.

—¿Y la venta "menor"?

—A veces se encuentra uno con personas que tienen un gran interés en adquirir una obra pero no cuentan con recursos; en este caso no cataloguemos la venta como un "precio menor" sino

que el valor real reside en el interés, en el aprecio de la persona.

—¿Cómo considera a los ticos en cuanto a "amor al arte"?

—Creo que en este momento la cultura de un gran sector del pueblo ha evolucionado bastante, sobre todo en la clase media, y veo un gran interés en todo tipo de manifestación artística.

—¿Lo elogian mucho? ¿Qué le elogian?

—El elogio siempre es divertido y agradable, aunque no determinante para el verdadero artista. Elogian mi tenacidad dentro de ese campo y la evolución que he ido adquiriendo al correr del tiempo.

—¿Qué le señalan las críticas del público?

Esto es muy interesante. Señalan que yo me baso para mis cuadros en una temática a veces mantruosa y... no sé, me parece que algunas personas se sienten situadas dentro de ese mundo.

—¿Cómo ve a sus colegas?

—Al hablar de colegas siempre pienso en colores, como el rojo, el gris y el negro; además, dentro de todos ellos hay muy buena gente.

—¿Hay canibalismo entre los pintores?

Bueno, yo no diría canibalismo; se trata de un problema que se generaliza no sólo en nuestro país sino en todo el mundo, que es el sentido de competencia. Cada uno quiere ser el mejor, cosa que como es obvio



Rafael (Rafa) Fernández y su señora dona Myrna Tercero de Fernández. El pintor, premio nacional de pintura, y ganador de otras distinciones nacionales e internacionales, nos contesta una serie de preguntas en esta séptima entrega de la serie Así Vivimos los Ticos.

Gentes y Paisajes

Texto y fotografías:

MIGUEL SALGUERO.

no puede darse en todos los casos. Tal actitud se manifiesta en muchos casos en las críticas que hacen los pintores sobre la obra de sus colegas.

—¿Los críticos de profesión, mejor dicho los que publican opiniones, ¿qué opinión le merecen?

—Es una pregunta bastante difícil de contestar, dado que a

veces, algunos críticos no hacen crítica sino que elogian, sin tener el sentido para crear una escala de valores en cada uno de los artistas a los que critican. El único que se ha dado a la crítica verdadera, objetiva, es Ulloa Barrenechea, aunque muchos digan lo contrario.

—¿Cuántas exposiciones ha hecho?

—Personales unas ocho; co-

lectivas 30 o 40.

—¿Por qué expone Ud.?

—Las exposiciones se deben a la necesidad del artista de confrontar la obra con el público; se trata de dar un mensaje. Si la obra no llega a darlo, no queda otro remedio que seguir luchando hasta lograrlo.

Continúa



Tres de los cuatro hijos del matrimonio Fernández-Tercero; de izquierda a derecha Carla, Alma y Miguel. Falta el hijo mayor, quien se encuentra en Honduras. Doña Myrna es de nacionalidad hondureña.

"En realidad los ismos nunca me han importado; lo único que me importa es reflejar en cada cuadro una necesidad creadora y proyectar así mi único lenguaje..."

Definitivamente en la ciudad. En la ciudad yo me siento en mi elemento, ya que la vida urbana me produce una serie de vivencias muy necesarias para mi condición de artista.

—¿Acude el público a sus exposiciones?

—Al respecto no me puedo quejar, dado que siempre he tenido mucho público.

—¿Cuál es su opinión sobre los "vernissages"? ¿Cree que el público acude a ver la obra o simplemente a tomarse unos tragos y pasar el rato?

—Bueno, desgraciadamente es una costumbre que se creo desde hace unos años, y las personas se han habituado a ir a una exposición no solo a ver la obra del artista sino a tomarse unos tragos. La verdad es que el término "vernissages" está mal empleado en nuestro medio, porque la palabra significa una invitación que hace el artista a su estudio a amigos íntimos y periodistas días antes de la exposición, para mostrar su obra y darle los últimos toques, el bari.

—¿Qué pintores admira Ud. entre los actuales?

—Me gusta la pintura de Lola Fernández, César Valverde, Manuel de la Cruz González, y las abstracciones de Felo García. Dentro de la pintura más joven, la de Gerardo González.

—De los precursores, ¿qué nos dice?

—Tengo gran admiración por la pintura y la obra en general de Max Jiménez, ya que fue uno de los artistas determinantes en mi carrera. Yo desde muy joven he admirado su pintura; una vez por semana pedía la llave de una sala que hay en el Museo, que está cerrada al público, para estudiarlo y sacar conclusiones propias, decisivas en mi obra.

—¿Cómo empezó su carrera?

—Mi carrera empezó en la Casa del Artista, en donde tuve como profesora a Dinorah Bolandi. Desde pequeño tenía la inclinación al dibujo; luego pasé a la Casa, en donde la pintora Bolandi me dio muchos de sus conocimientos. Tiempo después recibí una beca de la Escuela de Bellas Artes de Nicaragua, en la cual estudié junto a la mayoría de los actuales artistas nicaragüenses, bajo la dirección de Rodrigo Peñalba. Ahí recibí toda mi formación académica. Luego en Costa Rica ingresé al Grupo Taller de Mide la Cruz González, pintor que me orientó en el momento en que yo más lo necesitaba.

—¿Ha sido figurativo alguna vez?

—Al comienzo de mi carrera fui figurativo; la formación académica siempre es figurativa. Luego viene la necesidad de expresar un mundo propio.

—¿Nos define, por favor, su "estilo"?

—Yo me considero un pintor expresionista, aunque algunas personas dicen que mi pintura es surrealista. La verdad los ismos nunca me han importado; lo único que me importa es reflejar en cada cuadro una necesidad creadora y proyectar así mi único lenguaje.

—Si hubiera salido favorecido con el premio mayor de la lotería, los dos millones, ¿seguiría pintando?

—Creo que si hubiese pegado el premio mayor es muy natural que seguiría viviendo, y como la pintura es vida, es lógico que seguiría pintando.

—¿Puede vivir de su arte un pintor en Costa Rica?

—Actualmente no; pero creo que en muy corto plazo los pintores nacionales podrán hacerlo, debido a una serie de ideas efervescentes en organismos y personas, que tienden a ayudarlos en debida forma.

—¿Influye más la ciudad que el campo en su obra? ¿En donde se siente "más cómodo" para pintar?

—Definitivamente la ciudad. En la ciudad yo me siento siempre muy en mi elemento, ya que la vida urbana me produce una serie de vivencias cotidianas que son muy necesarias para mi condición de artista.

—¿Si nuestro país es riquísimo en tonos de colores, no lo ha tentado el paisajismo?

—Creo que, como en todos los países, cada artista se sitúa en su condición expresiva; por lo tanto, habrá otros que hagan paisajes, como otros que se dedican al periodismo.

—¿Qué tiempo emplea en un cuadro "promedio"?

—Es muy difícil determinarlo, pues hay cuadros que se logran en forma muy espontánea, como en otros se tarda a veces muchas semanas o meses.

—¿Al tomar la paleta ya tiene el cuadro formado en su mente, o le "sale" conforme avanza en la obra?

—Yo pongo al artista en esta condición como a un alquimista; tengo los medios que son los colores y el plano blanco, y parto de una condición subjetiva para ir creando una idea hasta integrarla a un todo.

Continúa



"En realidad los ismos nunca me han importado...". El pintor en plena labor creativa.



En su hogar de la ciudadela de Hatillo, Rafa Fernández, su esposa doña Myrna y sus pequeños hijos Carla, Alma y Miguel. Un alto en la labor para posar con su familia.

"Los premios siempre son estimulantes y beneficiosos, mientras no nos llenen de humo la cabeza. Con premios o sin premios uno sigue siendo el mismo".

Me ha tocado conocer a campesinos que tienen que caminar hasta 4 horas para llegar a sus trabajos; trabajan todo el día, mal pagados, mal alimentados, y hasta robados...

—¿A qué debe su progreso en la pintura? ¿Mucha dedicación?

—Todo progreso viene después de un gran trabajo; pinto y dibujo la mayoría del tiempo, ya que el quehacer artístico es un trabajo constante que nos trae como consecuencia lógica una mayor seguridad.

—¿Cuáles han sido las "variaciones" más notables en su estilo?

—Hace varios años vengo sobre una misma temática, en la cual se ha ido evolucionando poco a poco y de manera cambiante dentro de la forma, la composición y el color. No podría determinar cuáles son esas variantes, pero sí se que desde el comienzo hasta hoy mis cuadros han tenido una relación entre sí, relación, digamos, de tipo expresivo.

—¿Qué significado tiene para Ud. Los premios, habida cuenta de que ha recibido el Nacional de Pintura en Costa Rica y otras importantes distinciones tanto en Costa Rica como en el exterior, el más reciente el primer

premio del concurso del Instituto Nacional de Seguros?

—Los premios siempre son estimulantes y beneficiosos, mientras no nos llenen de humo la cabeza. Con premios y sin premios uno sigue siendo el mismo.

—¿De los estudios en el exterior, aparte de los de Nicaragua, que nos dice?

—Sólo he estado en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, en donde obtuve un primer premio en dibujo. Asisten al curso más de ciento cincuenta personas, entre aficionados y pintores.

—¿A cuáles países ha viajado? ¿Cómo han influido en su obra?

—Los Estados Unidos, España, Francia, Italia, Inglaterra, todos los de Centro América. Al respecto lo que puedo decir es que mi viaje a Europa me dio un mayor conocimiento y me hizo crear conciencia de que la tarea de un artista es muy seria.

—¿Cree que nuestros peones

—descendamos de Europa a A-costa—; cree que nuestros peones están bien pagados?

—Bueno, las pocas experiencias que he tenido con el elemento campesino siempre han sido desagradables, ya que me ha tocado conocer a campesinos que tienen que caminar cuatro horas para llegar a su trabajo, trabajar durante todo el día mal alimentados, mal pagados y hasta robados, y luego tienen que emprender su camino de 4 horas hasta la casa. En ésta los esperan siete y ocho hijos y una esposa, mal alimentados y mal vestidos. Este es el reflejo de nuestros seres marginados, que necesitan urgentemente del apoyo de los organismos que corresponde. Poner fin a esta explotación.

—¿A qué se debe la afluencia tan grande de la gente del campo a la ciudad?

—Siempre he considerado como un fenómeno muy natural que el campesino se traslade a la capital en donde espera encontrar la seguridad económica que no tiene en el campo, pero



"Los premios siempre son estimulantes y beneficiosos, mientras no nos llenen de humo la cabeza..."

uno se da cuenta, desgraciadamente, de que eso es una Utopía; dado que no están preparados para vivir en la ciudad.

—¿Qué le parece la ciudad de San José?

—Es una ciudad muy agradable y tranquila, pero a la vez llena de pordioseros.

—¿Es católico? ¿Qué opina de las corrientes actuales de la iglesia?

—Sí, soy católico. Bueno, creo que esas corrientes han sido para bien, dado que las estructuras pasadas ya estaban muy caducas según el concepto religioso actual.

—La música popular interpretada durante la celebración de la misa, es de su agrado?

—Me agrada muchísimo; asistí a una misa en la iglesia de San Pedro de Montes de Oca, lo mismo que a otra en Santa Teresita. La misa es mucho más amena, el ambiente místico es más notable. Creo que esa música dentro de las iglesias hace a la gente sentirse en un medio de más libertad; la misa se transforma como en una fiesta espiritual.

—¿Se cree supersticioso?

—Creo que todas las personas tenemos algo de supersticiosas, pero no creo ser tan supersticioso como para que se me note.

—¿Puede darnos su opinión de los "clarividentes", de los a-divinos?

—Lo que me parece es que toda persona busca como ganar se la vida en una u otra forma; hay individuos que creen profundamente en todas esas cosas,

por lo tanto debe ser un oficio bastante remunerativo.

—¿Ve televisión? ¿Qué programas prefiere?

—Sí. Hay una serie de programas culturales muy interesantes, como el de Jacques Cousteau, de investigaciones marítimas.

—¿Qué opinión tiene Ud. de la televisión nacional?

—Creo que deberían de crearse más programas culturales y quitar tanta telenovela.

—¿Sobre la radiodifusión?

—Se espera, he oído, crea, programas culturales en cadena; es una idea maravillosa. En realidad oigo radio en contadas ocasiones.

—¿Puede darnos su opinión sobre los periódicos nacionales?

—Los que no tienen muchas sociales —gran cantidad de sociales— tienen gran cantidad de deportes. Como artista uno siempre busca en el periódico artículos de interés y siempre está a la espera de que alguno de ellos salga con un suplemento cultural.

—¿Cree Ud. que en Costa Rica se le da apoyo decidido a los artistas?

—En la actualidad sí. Artes y Letras y su director Antonio Yglesias tienen una nueva dimensión al respecto. Se está estimulando mucho a los artistas en cuanto a exposiciones, representaciones de teatro, etc. El cambio actual es evidente sobre todo con la creación del Ministerio de Cultura.

Continua.



"Las exposiciones se deben a la necesidad del artista de confrontar su obra con el público...". La más reciente exposición de Rafa Fernández tuvo lugar en la Galería Forma situada frente al Teatro Nacional. En la gráfica vemos al pintor en compañía de doña Nury de Jaramillo.

"Ya ese concepto del bohemio dentro del artista pasó; ahora el artista es un hombre dedicado a su labor creadora, consciente de la responsabilidad que tiene con su obra".

Aunque la palabra "genio" no viene al caso en nuestro ambiente, creo que el medio no determina el talento y la necesidad vital de expresión en el artista.

—¿Ha sentido el deseo o la necesidad de irse a otros países?

—El artista debe viajar bastante para aumentar su bagaje cultural; el conocimiento de obras importantes y universales son de gran importancia en su formación.

—¿Cree Ud. que el medio ambiente influye en el "genio"? ¿Es de los que le achacan al medio costarricense la culpa del poco desarrollo de su arte?

—Aunque la palabra genio en nuestro ambiente no viene al caso, creo que el medio no determina el talento y la necesidad vital de expresión en el artista. El valor de una obra no lo determina el medio sino el tiempo. Creo que aquí en algún momento el artista se siente un poco encerrado, cosa que considero muy natural por estar dentro de él; pero, en mi caso, por qué achacarle nada si el medio es el que me produce determinadas vivencias que son aportes para mi forma de expresión?

—¿En donde vive?

—En una ciudad satélite llamada Hatillo, llena de personas interesantes.

—¿Qué opina de nuestros políticos?

—Yo no opino de nuestros políticos, sino que espero que dentro de cada uno de ellos exista una conciencia positiva para el bien de nuestro país.

—¿Bueno, y de las instituciones, por ejemplo de la Asamblea Legislativa?

—La Asamblea es un organismo que existe por el pueblo y para el pueblo, pero ahí en determinado momento la opinión de ese pueblo sale sobrando.

—¿Del Poder Ejecutivo?

—Como en todas las actuaciones del ser humano; si un presidente es bien asesorado, el rodearse de personas conscientes de lo que significa progreso social, podría hacer con su gobierno un pueblo próspero. Dentro de nuestra sociedad existen una serie de problemas graves; como la pobreza; yo espero de todo gobernante que los resuelva para bien del país.

—¿Cree que nuestro Poder Judicial marcha satisfactoriamente?

—Creo que en todo organismo las estructuras deben ir en relación a la evolución cultural del pueblo; por lo tanto, las injusticias que pueden surgir hoy, es lógico que dentro de 10 años desaparecerán.

—¿Influye la política nacional o internacional en su temática?

—No; definitivamente no. Mi pintura es completamente aparte de toda razón política.

—¿Por qué escogió a personajes de la novela Cien Años de Soledad para algunos cuadros de su muestra actual?

—Para mi Cien Años de Soledad ha sido el libro que más fielmente ha reflejado el verdadero problema de nuestra América; y el hecho de que yo le haya puesto los nombres de algunos personajes de esa novela a ciertos cuadros no quiere decir de ninguna manera que quiero hacer literatura, sino que con el pretexto de una serie de sensaciones producidas por la lectura, las adapté a mi temática; aunque no quiere decir esto que tengan que ver grandemente con los personajes de Cien Años de Soledad.

—¿Han influido en Ud. los escritores nacionales?

—En mi formación cultural sí, lo mismo que la literatura universal.

—¿Qué opina de nuestros escritores?

—Mi opinión en general sobre los escritores nacionales es la de que, como en el caso de los pintores, todos tratamos de hacer lo mejor para la cultura nacional, y hay algunos de ellos que tienen obras sobresalientes. Durante el tiempo que permanecí en la Junta Directiva de la Editorial Costa Rica tuve la oportunidad de leer obras de muchos de ellos, como Fabián Dobles, Joaquín Gutiérrez, Carlos Luis Sáenz, Alfonso Chasse y otros.

—¿Cree que la Editorial Costa Rica ha hecho una buena labor?

—La mejor respuesta a esta pregunta es el hecho de que la Editorial Costa Rica siempre ha tenido la mejor intención y ha tratado de editar la mayor cantidad de obras tanto de escritores de renombre como de principiantes; trata así de dar una mayor difusión a todo lo que se está haciendo en el campo de las letras.

—¿Se definiría Ud. como izquierdista?

—Para ser más concreto, en mi vida me he definido como artista, y eso me basta.

—¿Por qué la mayoría de los artistas son de izquierda?

—Las múltiples necesidades que el artista contempla influyen mucho en su posición. En este aspecto yo soy muy liberal; creo que si un artista tiene una posición, sea de izquierda o de



Uno de los cuadros recientes de Rafa Fernández: Carroussel, adquirido por la embajada Argentina.

derecha, y su obra es importante, esa posición es cosa muy personal, ya que lo que cuenta es su mensaje a la sociedad. Yo siempre he respetado la posición ideológica de todo artista.

—¿Qué piensa del régimen llamado capitalista; concretamente, su opinión de los Estados Unidos?

—Siempre he observado a todos los sistemas de una manera positiva; algunos tienen cosas muy buenas, como en otros aspectos grandes fallas. Al referirme a los Estados Unidos quiero decir que admiro mucho a su pueblo, ya que lo conocí al viajar por varios estados.

—¿Cree que el régimen de Fidel Castro puede sobrevivir durante mucho tiempo más?

—Esa pregunta, la verdad, su lo podría contestarla el pueblo cubano.

—¿Se considera bohemio?

—Ya ese concepto del bohemio dentro del artista pasó; ahora el artista es un hombre dedicado a su labor creadora, cons-

ciente de la responsabilidad que tiene con su obra.

—¿Tiene importancia el licor para la inspiración?

—Eso podría decir yo que es un mito, ya que considero que un artista bajo el efecto de los tragos, si crea en esas circunstancias se induce a engaño.

—¿En cuanto a las drogas, que cree Ud.?

—Usar drogas —alucinógenos— considero que es huir de la realidad; por lo tanto, es una actitud cobarde.

—¿Con frecuencia se señala al medio artístico como propenso al uso de drogas; a qué se debe eso?

—En determinados individuos que emprenden una carrera dentro del arte, influye mucho la creencia de que con las drogas pueden aumentar su capacidad creadora, y aunque mi opinión puede ser tachada de empírica puesto que yo no he estado nunca bajo el efecto de las drogas, considero que es lo mismo que pintar bajo los efectos del licor: induce a engaño.

Continúa.



"Ya ese concepto del bohemio dentro del artista pasó; ahora el artista es un hombre dedicado a su labor creadora...".

"Los que crean las argollas son aquellos que hablan y critican constantemente a quienes trabajan y se esfuerzan..."

Las tradiciones de Costa Rica están muriendo; en cuanto al folclor, somos nosotros mismos; nosotros somos muy folclóricos.

—¿Cómo ve Ud. la llamada "problemática social" en las capas estudiantiles de la Universidad?

—Creo que las actitudes sobre esa "problemática social" son un fenómeno necesario dentro de la juventud, por cuanto es una posición lógica de defender derechos o conquistas sociales para bien de los núcleos estudiantiles. Estoy de acuerdo con toda manifestación positiva realizada por la juventud, ya que en ésta se cifran las esperanzas para la base cultural del país.

—¿Se habla de una revolución en Costa Rica; podría producirse a corto plazo?

—En estos momentos no sólo en Costa Rica sino en todo Latinoamérica está latente un cambio en las estructuras conservadoras; por lo tanto, no me extrañaría que sucediese tal cosa en Costa Rica.

—¿Qué ganaríamos con esa revolución?

—Depende del concepto que tengamos de "revolución". Para mí la ideal para nuestro país sería la que podríamos llamar de tipo cultural: una educación masiva en todos los sectores, tanto urbanos como rurales, convirtiendo a la palabra educación en un pan de cada día. Es una posición muy idealista, pero creo que en nuestra sociedad es determinante este tipo de revolución.

—¿Es partidario de la "revolución violenta"?

—Yo estoy en contra en forma total de la revolución de ti-

po violento; soy partidario del cambio pacífico. La violencia engendra odios que pueden terminar en una vendetta...

—¿Cree que la vida es barata en Costa Rica?

—Creo que es bastante cara; últimamente ha subido mucho el costo de la vida.

—Háblenos de su alimentación; la alimentación de un pintor.

—Pues... una alimentación corriente; lo que corresponde a la clase media, nada en especial.

—¿Va al cine? ¿Qué películas prefiere?

—Voy muy pocas veces; en realidad no tengo predilección por determinado tipo de cine. Bueno, me interesan las películas de Fellini, las de Bergman, etc. Por ejemplo, Satiricón es una película en la que el artista encuentra una ambientación surrealista de gran belleza.

—¿Cómo ve las tradiciones nuestras?

—Las tradiciones en Costa Rica están muriendo; en cuanto al folclor, somos nosotros mismos; nosotros somos muy folclóricos.

—¿En cuanto a esas tradiciones, cuáles señalaría como dignas de conservarse?

—¿Tradiciones? Realmente lo que hay son ciertas costumbres, como la de ir a Cartago el dos de agosto o el viaje a Puntarenas. Realmente no veo tradiciones nacionales.

—¿Y en cuanto a lo llamado "típico", que cosas cree que de-

ben desaparecer?

—También depende de lo que llamemos típico; algo "muy típico" por ejemplo son las sacas de guaro, que deben desaparecer por dañinas; los turnos, y las bombetas que despiertan a todo el mundo, ya que con las que no se puede reventar, basta. Aquí hay cada bombeta que si se revienta... dejaría sordo a medio mundo largo tiempo.

—Va a pasear al campo con frecuencia?

—Sí, muy a menudo. A Turrialba, por ejemplo. Me gusta el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, por la gran belleza natural que tiene.

—¿A qué achaca Ud. el conformismo que se señala con frecuencia al costarricense?

—A que en este país rara vez suceden cosas. Parece que aquí el tiempo se quedó estático y la única manera de "matarlo", de pasar ese tiempo, es haciendo chistes de todas las cosas.

—¿Desea Ud. que venga alguna figura joven a la escena política?

—Definitivamente. No es que deseo, sino que estoy esperando que aparezca alguna figura joven dentro del escenario político. Hay mucha gente de talento, valiosísima; por eso es que creo que pronto no veremos a una, sino a varias.

—¿Qué le achaca a los políticos viejos?

—Podría achacarles la falta de proyección hacia la juventud; o sea que la juventud ha es-



"Yo estoy en contra en forma total de la revolución de tipo violento; soy partidario del cambio pacífico".

perado siempre lo mejor de los políticos y muchos de ellos no han dado la talla.

—Bueno, y ¿qué les reconoce?

—A muchos de ellos les reconozco la creación de organismos en pro del bienestar de la comunidad en general.

—¿Cree que el sistema bancario nacionalizado es el más conveniente para el país?

—Yo estoy de acuerdo con el sistema que resuelva los problemas a la pequeña empresa, especialmente, del campesino; que apoye el campesino. Los pobres campesinos vienen a pedir un préstamo y tienen que empeñar lo todo para que se les dé.

—¿Cómo podría mejorarse lo antiestético de nuestras ciudades?

—Dándole oportunidad a todos los pintores de que puedan realizar murales para ornamentar así de una manera estética grandes moles de cemento pintadas de blanco.

—¿Qué le parecen los viajes al espacio?

—Cuando pienso en los viajes al espacio también pienso en la gran cantidad de problemas de pobreza que resolveríamos en la tierra con las sumas que se destinan a esos proyectos.

—¿En cuanto a los grandes maestros de la pintura actual, ¿qué puede decirnos?

—Admiro a Pablo Picasso, a Chagall, Tamayo, Mérida de Guatemala, Guayasamin, ecuatoriano. En la pintura de Picasso, por ejemplo, está reflejada la genialidad del hombre para a-

portar nuevas formas de expresión en todos los caminos que ha emprendido dentro de la pintura.

—¿Qué les recomendaría a los rectores del arte en Costa Rica?

—Dar mayor cantidad de becas a Europa a jóvenes pintores; crear casas de la cultura en distintos sectores de la comunidad, propiciar mayor estímulo y facilidades a personas con facultades artísticas dentro del campo de la escultura. Fundar talleres de grabado.

—Ha llenado su cometido la Dirección General de Artes y Letras?

—Creo que en muchos aspectos lo ha llenado, por ejemplo con el programa de becas; lo mismo que con el programa de eventos culturales. Como en todo organismo, el tiempo va dando conocimientos de los verdaderos problemas que existen dentro del arte nacional para resolverlos poco a poco.

—¿Constantemente se habla de argollas en Costa Rica, especialmente en cuanto al campo artístico; qué opina?

—Creo que los que hablan de argollas son los que "están fuera" por razones obvias; o sea, los que crean las argollas son aquellos que hablan y critican constantemente a quienes trabajan y se esfuerzan.

—Para terminar este popurrí de preguntas, díganos; de ser presidente de Costa Rica, ¿qué haría?

—Me autonombraría agregado cultural en París.

Galería Forma, 1º de enero de 1970.



Rata Fernandez posa ante su colección de pintores centroamericanos, una de las mejores del país.